

AUXILIO SEMAMARIO DE LA SOLIDARIDAD AUXILIO

AÑO II.—NÚM. 55

Madrid, 16 de mayo de 1937

Precio: 15 cts.

Las tareas fundamentales del Socorro Rojo Español

Es indudable que nuestro Socorro Rojo, en los momentos más difíciles y en las situaciones más complicadas de nuestra guerra, supo estar a la altura de su misión y siempre cumplió magníficamente sus tareas. En estos nueve meses de guerra nuestra organización escribió páginas heroicas de abnegación, de espíritu de iniciativa, de capacidad, de organización, de obra humanitaria.

Organizó la Sanidad Militar, abandonada y desorganizada por los facciosos, ayudó enormemente a la creación de una Intendencia militar sólida y se preocupó del abastecimiento de la población civil; contribuyó a la evacuación de las poblaciones amenazadas por el enemigo y se interesó por la suerte de los evacuados, especialmente de los niños; ligó la retaguardia a los frentes y estuvo presente en las trincheras animando a los combatientes, organizando sus descansos, sus momentos de distracción.

Estas, en líneas generales, son las tareas que el Socorro Rojo supo cumplir para ayudar a ganar la guerra, para aumentar el espíritu combativo de las tropas, para forjar una retaguardia de acero, para desarrollar al máximo el espíritu de solidaridad y humanitario.

Sanidad militar y civil, evacuación y refugiados, abastecimiento e intendencia, son hoy problemas que resuelve felizmente el aparato estatal, militar y civil, al cual nuestra organización presta todo su apoyo incondicional.

El Socorro Rojo es, en este momento, la única organización de solidaridad que existe en España. Enormemente popular, reconocido oficialmente como institución de interés público, querido por todos los españoles que luchan en contra de la invasión extranjera y del fascismo; ligado a los frentes y profundamente arraigado en la retaguardia con su potente red de organizaciones locales y regionales que engloban medio millón de miembros individuales, el Socorro Rojo tiene todas las posibilidades de desarrollarse en una gran organización de masas.

La creencia—afortunadamente aislada—de que el Socorro Rojo tiene poca razón de existir desde el momento que no hay víctimas del terror en la España leal; que todos los problemas de sanidad, de asistencia social, de abastecimiento, etc., están ya en manos oficiales, es falsa y puede existir sólo en elementos que no comprenden la misión del Socorro Rojo Internacional o que son enemigos del mismo.

Es indudable que algo ha cambiado, que para el Socorro Rojo se presenta una nueva situación que es necesario fijar clara y concretamente sus tareas viejas y nuevas; que también debemos pensar seriamente en nuevos métodos de trabajo, en una distribución más inteligente de las actividades en los órganos directivos, al establecimiento de ciertas normas de organización para permitir al Socorro Rojo un desarrollo más rápido y una mayor agilidad en el cumplimiento de sus tareas.

¿Cuáles son las tareas fundamentales del Socorro Rojo en el momento actual y por el futuro?

1º Desarrollar e intensificar al máximo la campaña de solidaridad con las víctimas de la España facciosa, tomando todas las medidas de orden organizativo para hacer llegar a estas víctimas la ayuda material y moral.

2º Desarrollar el espíritu de la solidaridad internacional organizando las campañas pro víctimas del fascismo mundial, exponiendo la situación en la cual viven los pueblos bajo las dictaduras fascistas, especialmente de Italia y Alemania.

3º Organizar la ayuda a los combatientes del frente (grupos artísticos y musicales, creación de los Rincones del Socorro Rojo en los hogares de los combatientes organizando fiestas para los soldados en descanso, visitando sus familias para conocer sus necesidades, aprovechando fechas importantes para desarrollar campañas especiales para enviar regalos, etc., etc.).

Estas son las tres tareas fundamentales; desde luego que esto no significa sean las únicas a realizar.

Ligados a estas tareas están algunos problemas de organización. Es absolutamente necesario sustituir en todos los comités directivos, desde arriba para abajo, a los hombres que puedan ser útiles en el frente o en la producción, con mujeres e inválidos de la guerra. La organización es una lucha feroz contra el burocratismo, el «caciquismo», el espíritu administrativo, de las tendencias de autosatisfacción; deben transformarse todos los rincones en una organización viva, dinámica, amplia y ligada a las masas.

Para realizar estas tareas es necesario crear, juntos con todas las otras organizaciones, comités amplios, populares, que permitan al Socorro Rojo el movilizar las masas del frente, de la retaguardia y de la producción.

Nosotros todos debemos analizar nuestro trabajo bajo la luz de una crítica implacable, concentrando los esfuerzos para eliminar los errores y para superar las debilidades. Así podremos marchar adelante y tener siempre alto el nombre y el prestigio de nuestra organización, de la organización que el Comité Ejecutivo del Socorro Rojo Internacional ha indicado a nuestras Secciones hermanas como ejemplo de heroísmo, de capacidad y de buen trabajo.

Carlos J. CONTRERAS

«Evidentemente, estamos en la fase decisiva del conflicto; después del inmenso esfuerzo actual—que no podrá realizarse dos veces—, tal vez dentro de poco seremos testigos de un fenómeno curioso. La solución final puede venir de la retaguardia, y el vencido será aquel de los dos adversarios cuya retaguardia haya permanecido menos sana.»

INDALECIO PRIETO.



La Argentina vive y piensa en España

El día 7 de noviembre de 1936—algo así como el octavo día del mundo, el octavo día de la creación que Kipling quería ver amanecer para Inglaterra y que Madrid amaneció para el mundo—, Buenos Aires, la capital inmensa de la Argentina, y todo ese país de grandes posibilidades, sojuzgado hoy por los imperialismos—el inglés y el Vaticano, en primer término—, vivió horas de angustia. Los diarios vendidos a Burgos («La Nación», «La Prensa», «La Razón»), así como casi todas las estaciones de radio, anunciaron la caída de Madrid. Pizarras, sirenas, ediciones especiales... Los falangistas disfrazados salieron a la calle voceando su periódico, en cuya primera página se leía, en letras catastróficas: «Entramos en Madrid». La policía, que había impedido días antes todo acto de homenaje a la España leal, permitió a los falangistas el disfraz y el griterío. (El tiempo nos vengó. El papelón de los fascistas, los clericales, los reaccionarios de todo pelaje, cubrió de ridículo a la caverna en general.) Fué entonces ese día 7 de noviembre cuando yo vi frente a los diarios y las agencias y los altoparlantes, en el centro y en los arrabales de Buenos Aires, cómo todo un pueblo desesperado se resistía a creer la tremenda noticia. Vi a hombres, a mujeres, a niños y viejos llorar en las esquinas, morderse los labios, caminar sin rumbo... Era el pueblo de Buenos Aires, el pueblo internacional de Buenos Aires, argentinos, españoles, italianos, polacos y de todas partes; era el pueblo auténtico de Buenos Aires que lloraba la caída de la capital antifascista. Fueron apenas cuatro horas. Nada más que cuatro horas. Y pasó un día y otro día. Y resultó que los fascistas habían sido increíblemente contenidos a las puertas de Madrid. Yo vi cómo renació el entusiasmo y la alegría.

Ese pueblo, el de la capital argentina, había demostrado una vez más su conmovedora, su infinita solidaridad para con España.

COSTADO DE BURGOS

Afirmo que más del noventa por ciento del pueblo argentino está al lado del bando leal. La reacción hace lo posible para demostrar lo contrario. Cuenta con la «gran prensa», con los infundios de los corresponsales y de los intelectuales traidores que envían crónicas desde París o cartas a ciertas personas de influencia en algunos sectores; con el silencio de ciertos intelectuales que se dicen de

«tercer partido» y favorecen con su actitud al bando de la regresión y de la incultura. (España no debe olvidar a esta gente, que será desenmascarada a tiempo.) Cuenta también con la mayoría de los cómicos españoles, a quienes se les dió toda clase de facilidades para salir de España y que al llegar a Buenos Aires se pusieron a las órdenes de los agentes de Burgos. El caso de Valeriano León, la López Heredia, Lola Menbrives..., realizando funciones en honor de los «héroes» de Toledo y a beneficio de Falange! Lola Membrives, que explotó el asesinato de García Lorca reprimando sus obras, finalizó la última temporada con una función en honor y beneficio de Falange Española de Buenos Aires! La Sociedad de Autores Españoles debe retirar su repertorio a esta gente.

Pero por más que ellos y el supuesto «embajador de Burgos», el conde de Guadalhorce, y toda la pandilla de aristócratas sombríos y periodistas venales se esfuerce en demostrar lo contrario, la solidaridad del pueblo argentino es bien visible. El pueblo argentino está al lado de la España leal, siente repugnancia por los traidores y suele expresar esa repugnancia a pesar de la policía. Ahí está el caso de Marañón. Una «snob», Victoria Ocampo, intelectual vacilante por no ser auténtica ni creadora, recibió en su casa a Marañón y organizó una conferencia en su revista «Sur», círculo estrecho. Pero cuando Marañón apareció en la Universidad ante centenares de estudiantes, éstos lo rechazaron y lo despreciaron, como habían hecho sus colegas de Chile y del Uruguay.

COSTADO DE MADRID

Si bien es cierto que en Buenos Aires la pandilla reaccionaria se desvive por ayudar a Burgos, también es cierto que funcionan allí y en Córdoba, Santa Fe, Entre Ríos y desde Jujuy a la Patagonia más de un centenar de Comités de ayuda al Gobierno del Frente Popular español. De todas partes del país siguen llegando al Comité central desde la moneda de veinte centavos al papel de cien pesos, para engrosar las numerosas suscripciones a favor de los combatientes leales. Funcionan patronatos de antifascistas italianos, alemanes, polacos, yugoeslavos, israelitas. Se editan periódicos y folletos de propaganda. «La Nueva España», órgano del Comité de Ayuda, aumenta su tiraje día a día, así como «España Republicana», órgano de la Asocia-

ción de Amigos de la República Española. Los intelectuales más auténticos de la Argentina se han adherido a la República. Los dos mil afiliados a la Aiapé (Asociación de Intelectuales, Artistas, Periodistas y Escritores) han documentado esa adhesión en manifiestos y actos diversos allí donde la reacción no consiguió impedirlos. El día 12 de octubre, como no se realizaba ningún acto oficial porque el Gobierno no quería «comprometerse», más de cincuenta mil personas desfilaron por la embajada de España, entregando las tarjetas de adhesión previamente distribuidas por los Comités de ayuda.

He visto en locales de Córdoba, Rosario y Buenos Aires gran cantidad de víveres y ropas a la espera de barco que los lleve a España. ¿Todo eso llega? ¿Llega a tiempo? ¿Llega una mínima parte? Sí. ¿Por qué?

COSTADO DE ESPAÑA

Las intrigas de los agentes de Burgos, las trabas aduaneras y policiales, las dilaciones, los requisitos, la falsa interpretación de ciertas leyes, en la sombra o a la luz del día, conspiran contra la solidaridad del pueblo argentino hacia la España leal, solidaridad que el pueblo argentino quiere demostrar concretamente.

La prensa reaccionaria está con Burgos. Una parte de la colonia española, infima—los explotadores repugnantes, como todos los explotadores—, está con Burgos. La minoría fraudulenta y reaccionaria, servidora de los imperialismos, que gobierna la Argentina—y que se declara francamente fascista en su primer Estado, la provincia de Buenos Aires—, permanece a la expectativa..., y favorece con su actitud a los agentes de Burgos; impide actos de adhesión a la España democrática; detiene barcos leales y su tripulación; prohíbe un homenaje a la memoria de García Lorca; suprime la bandera republicana que estábamos acostumbrados a ver en los mástiles el 12 de octubre. Pero la prensa, la infima colonia española fascista y el Gobierno reaccionario no dan el tono. El tono lo da el pueblo argentino, los obreros, los estudiantes, los intelectuales dignos y los obreros de todos los países que trabajan en la Argentina, solidarios desde el primer momento con el bando de la lealtad, con el bando que defiende la dignidad de España y la dignidad del mundo en los frentes del Gobierno legítimo.

Raúl GONZALEZ TUÑÓN



Jornada de solidaridad francesa en favor de los niños españoles

El 5 de abril, el pueblo francés ha contribuido en gran medida a la jornada de solidaridad organizada en favor de los niños españoles. Jóvenes, mujeres, ancianos, gentes de distintas opiniones y distinta condición social han solicitado el óbolo de la población civil durante todo un día. El éxito ha sido grande. Veamos las siguientes cifras, referentes a la recaudación efectuada antes de las once de la mañana:

París recauda 49.809 francos.—He aquí detallada dicha cifra global: El primer distrito, 4.739 francos; el cuarto, 3.400; el décimo, 1.800; el decimoséptimo, 2.800; una sección del Socorro Popular del decimonoveno distrito, 3.000; el Socorro Popular del vigésimo distrito, 8.000; el Comité Intersindical del undécimo distrito, 6.500; el Socorro Popular del undécimo distrito, 5.000; el camarada Biquart, 570; una sección del decimocuarto distrito, 5.000; el distrito quinto, 4.000; el Socorro Popular del duodécimo distrito, 5.000 francos. Todo esto recaudado por la mañana, antes de las once.

El Socorro Popular del Sena recauda 23.296 francos.—Vitry, 5.800 francos; Bondy, 2.360; Suresnes, 3.007; Bagnolet, 1.406; Bois-Colombes, 1.782; una colecta del «Populaire», 5.000; Clichy, 2.500; Vanves, 1.431; Sevran, 2.700. Y otras localidades más, cuyas cifras de recaudación hacen asimismo referencia a lo colectado antes de las once de la mañana.

El total recaudado hasta dicha hora asciende a 86.229 francos.

SOBRE LA CRUZ ROJA FRANCESA Y EL SOCORRO POPULAR FRANCÉS

Párrafos seleccionados del discurso pronunciado por el camarada J. Chauvet el 28 de febrero último, en la Conferencia del Socorro Popular del Sena:

«No os sorprende el ver que, en realidad, el Socorro Popular francés reemplaza en Francia a la Cruz Roja? ¿Qué misión desempeña la Cruz Roja? Su misión estriba, en primer lugar, en socorrer a los heridos y a las poblaciones en caso de calamidades naturales y en caso de guerra. ¿Cuál es nuestra gran misión en la actualidad? Está, ante todo, en socorrer a los combatientes de la libertad, las mujeres y los niños de la España republicana, a fin de ponerlos a salvo de los bombardeos fascistas. Esto, precisamente, es lo que la Cruz Roja francesa no ha llevado a cabo, no ha querido llevarlo a cabo. Lo que ésta no ha hecho lo hemos hecho nosotros. Por el carácter mismo de sus dirigentes, la Cruz Roja francesa no ha querido tener en cuenta que el Gobierno legal de la España republicana se hallaba primero en Madrid; después, en Valencia. Quería, sí, ayudar a uno y a otro bando, permanecer neutral, como neutral ha sido cuando la guerra de Abisinia.

Antes editábamos postales que representaban un trabajador encarcelado, en ocasiones un trabajador muerto. Ahora editamos postales que representan poblaciones enteras huyendo de la metralla fascista, niños muertos por obra de los bombardeos. Vendemos postales que representan la guerra misma, una guerra desencadenada por el fascismo contra los pueblos libres.

Antes iniciábamos suscripciones cuyo fin era recaudar dinero para los presos y los emigrados políticos. Ahora, además de eso, figuran en nuestras listas de suscripción ya cantidades de trigo, ya una ambulancia sanitaria, ya botes de leche condensada para los niños.

Nuestro cometido esencial consiste no solamente en ocuparnos de las víctimas del fascismo y la reacción, sino además en socorrer a los combatientes de la libertad, que al luchar por la libertad de su país luchan también por la nuestra.»

Prestes, condenado

Las agencias nos acaban de transmitir la noticia escueta: Luis Carlos Prestes, el líder comunista brasileño, la voz representativa de los trabajadores del Brasil, juzgado por la tiranía de Vargas, acaba de ser condenado a dieciséis años y ocho meses de prisión. El proceso se ha celebrado, dentro del mayor sigilo, en la cárcel.

Se le ha condenado contra todo derecho, sin garantías de ninguna clase. Ante este nuevo atentado del fascismo internacional, nosotros levantamos nuestra airada y justa protesta contra la pena impuesta por ese titulado «Tribunal de Seguridad Nacional», constituido con arreglo al capricho del dictador para amordazar

la libertad y la justicia, al servicio del gran capital y de la banca. Al mismo tiempo nos unimos con todos los antifascistas del mundo en gigantesco ademán de solidaridad hacia el hombre que ha echado en el suelo de su patria la semilla que ha de fructificar un día en el gran árbol a cuya sombra no caben los explotadores ni los tiranos.

BOLETÍN PRO-DEFENSA REPUBLICANA ESPAÑOLA

CALL, 10 DE FEBRERO DE 1937.

APARECERA PERIÓDICAMENTE CUANDO LAS NECESIDADES DEL MOMENTO LO EXIJA

ES GRATUITO

ESTA AGRUPACION NO SE INMISCUYE EN LA POLITICA COLOMBIANA Y SOLICITAMOS ENCARECIDAMENTE A SUS ORGANISMOS Y ELEMENTOS DE PRENSA ACTITUDES DE MUTUO RESPETO.

POR ESPAÑA Y PARA ESPAÑA

Nuestros hermanos de Colombia

Hemos recibido una carta expresiva de Cali (Colombia), en la que un grupo de compatriotas nos comunica la formación, por los españoles residentes en dicha ciudad, de una organización pro ayuda a los defensores de la Libertad.

Nos dicen que, a pesar de ser muy pocos y con escasos medios económicos, los españoles residentes allí han organizado la compra de 20 sacos de café para ser enviados a los lucha-

dores de la República, junto con un importante cargamento de nuestros compatriotas y hermanos de ideal de Barranquilla, Santa Marta, Cartagena y otras ciudades de Colombia. Anuncian nuevos y periódicos envíos. Finalmente, dirigen un caluroso saludo, que nosotros transmitimos a nuestros heroicos combatientes, y hacen votos por el pronto triunfo de las armas republicanas.

HISTORIA DE VARIOS FRENTES

CAMINOS DE PERDICIÓN

Los caminos de El Pardo no son ya, como en los primeros días, posibles caminos de perdición. Dos poetas, convertidos en comisarios de cultura, se habían adentrado una noche por uno de ellos. En cierta curva, el chofer frenó de pronto, dió un viraje y el coche regresó a toda marcha, sobre dos ruedas, en dirección al pueblo. Cuando llegaron a lugar conocido, todavía no le había vuelto el habla al conductor. Algo había visto que no pudo examinar detenidamente. Otros, aunque pocos, que se adentraron por aquellos caminos no han vuelto. Todavía semanas después, cuando fué allí el teniente coronel Cavada, su coche llegó al borde de un arroyo, donde se veía a unos hombres bañándose. Cavada, que ha navegado por muchos desiertos, mandó parar al conductor. Algo extraño había notado en aquellos bañistas, que salían renegridos del agua y echaban mano a sus "fusilas".

LA CORONELITA

Fuó una de aquellas chicas que en los días heroicos marchaban de mono, con un fusil al hombro, hacia la Sierra. Con ellas iban otras veintitrés. El frente fué eliminando a todas las demás. A medida que se iba fundiendo, depurando, el Ejército del Pueblo, algunos de sus componentes quedaban fuera. El fuego borró o confirmó estrellas; la moral militar expulsó a las mujeres que no han podido resistir su prueba. Anita Sacristán la resistió. Es hoy cartero de la 36.ª Brigada,



y luce un flamante uniforme con galones de sargento.

—De las veinticuatro quedamos solamente tres—dice—. Yo me sé ya todos los caminos de la guerra. He andado muchos kilómetros con el saco de cartas al hombro. A mí no me tendrán que echar de la Brigada. Donde vaya Cavada irá yo. ¡Chico—dice—, qué emoción! Mi madre está también aquí de enfermera.

LA CALLE QUE NO CRUZARÁ EL FASCISMO

Cuando en Usera, Villaverde, carretera de Extremadura, Carabanchel y Casa de Campo salimos al encuentro de los invasores, no llevábamos más que unos fusiles mal municionados. Había que avanzar con el pecho por corazón. Los hombres se movían a rastras, buscando las ondulaciones del terreno. Detrás de este hombre iban otros con sacos y palas. Una vez que se lograba contener el avance por unos momentos, se llenaban aquellos sacos de tierra y se echaban delante. Detrás de estos sacos se combatía ya con más seguridad; pero las balas perforadoras llegaban a veces a los que detrás de la fila de combatientes cavaban trincheras y construían parapetos inexpugnables. Todo a lo largo de esas líneas se han ido construyendo, en jornadas de calma, chabolas, cenadores, rincones del combatiente. Se ha edificado al nivel una ciudad nueva, con sus adornos y sus comodidades. Una ciudad de una sola calle sinuosa, la calle que no cruzará ya jamás el fascismo.

UN TEATRO EN LA LÍNEA DE FUEGO

En Villaverde los soldados del teniente coronel Berdejo estudian en las escuelas de oficiales y en las escuelas elementales; juegan al fútbol, hacen ejercicio físico, cantan flamenco, tocan guitarras y bandurrias, entiban trincheras, echan pisos de madera a los parapetos, juegan al dominó y se reúnen a charlar en deliciosos cenadores, en que no falta ningún detalle típico. Ahora están edificando un teatro, con capacidad para una compañía y conforme a la más moderna arquitectura de este tipo. En este teatro se representarán obras de carácter militar, escritas en la trinchera. La primera la están escribiendo ya el comandante y su comisario.

El enemigo no está a más de ochenta metros de este lugar, pero sus morteros no podrán interrumpir una función. El teatro será una fortaleza.

UN PAJARILLO MUERTO

El camarada Eliseo Pestaña, hijo del jefe sindicalista, nos lleva por estas trincheras, llenas de sol, de Villaverde. Este frente lleva tiempo parado. En tanto no se recibe la orden de avanzar de nuevo, los soldados se ejercitan y preparan para la ofensiva. La ociosidad es un enemigo interior peligroso, y se le combate con el tra-

bajo. Cuando no se lucha se trabaja. Hay muchos levantinos en este sector. Se nota en su modo de adornar las chabolas y en su amor a las plantas. ¿De dónde han salido tantos tiestos, tantos espejos, tantos divanes? El frente es agradable aquí. Algunas chabolas tienen forma de coches de primera en los ferrocarriles de lujo. En una de sus puertas se lee: "Es peligroso asomarse." El ferrocarril pasaba cerca. Los talleres Euskalduna nos han dejado materiales fuertes, para proteger los techos. El lujo se lo hemos conquistado al enemigo. Entre las cosas que ha dejado figuran espejos de marcos dorados y una jaula con un pájaro muerto; el animalito no pudo resistir el hambre en el tiempo que tardamos en tomar definitivamente la casa donde vivía.

EL COMISARIO Y EL JARDINERO

Un trozo de trinchera se llama "Villa Tranquilidad". Nunca ha dado una bala ni un obús en esta parte. En los cenadores toman el sol unos soldados silenciosos y despreocupados. El silencio es perfecto. Los hombres del frente hallan poco que decir. Todo está dicho; lo que importa es hacer. Malo es esto. Los comisarios enriquecen constantemente las imaginaciones y las conciencias con charlas, lecciones, órdenes. No se puede dejar a los soldados. Hay que avivar constantemente su conciencia y su voluntad. El comisario no puede dejarse vencer por la costumbre de las trincheras. El ha de llevar a esas trincheras el riego constante del sentido de nuestra lucha, al rocío universal de una política que dé vida a las filas de combatientes. En estas calmas de sol, el comisario riega las mentes de los hombres, como ellos sus flores de los tiestos. El enemigo calla y escucha. También el comisario habla al enemigo.

ESTAMPAS PLATINADAS

Lo que impresiona más en estas calmas son los hombres sentados detrás de un arco de verbera—auténtico de verbera—, dentro de un círculo de tierra seca, con una mesa en el centro, donde no se sirve nada. Los hombres parecen esperar a alguien que no llega nunca. En las entibaduras del cenador, estampas de mujeres, arrancadas de almanaques viejos: copias desfiguradas de artistas burguesas. Los soldados las miran y siguen callados. Yo propongo que se retiren de allí aquellas caras y cabelleras platinadas. Un comisario dice, sonriendo: "¡Eh! Hay tiros!" Los soldados prefieren combatir a esperar así, en esta calma de soledad primavera, en que no es posible ni el descanso perfecto en el combate. El comisario añade: "Pronto comenzaremos." Llevan noventa días sin salir de sus trincheras.

MANCOS

Los tipos raros y heroicos son numerosos. Hubo un viejo de cincuenta años que cuando le daban una copa salía fuera de las líneas a retar a los fascistas. Tuvieron que echarlo por eso. Daba vivas a España independiente, y retaba al jefe de las fuerzas enemigas a verse la cara con él. Hay un manco que perdió su brazo en este mismo frente de Villaverde, y que no se separa de su comandante sino a tiros. Hay un soldado que a treinta pasos parte con la pistola una perra chi-

ca, sin fallar un solo tiro. Cada fascista que derriba hace una marca en la culata de su fusil; toda la culata está llena de melladuras. En la Casa de Campo hay otro manco que tira con la mano izquierda, y cuando hay que ir al asalto coge el fusil con el muñón y se lía a tirar bombas, quitándose la horquilla con un gancho que lleva a la cintura.

SALÓN MATADEROS

En este salón había baile, juego y bebida. Se llama Salón Mataderos. Todo Carabanchel Bajo lo conocía. Los domingos estaba lleno de música, humo y humanidad. En la primavera del 36 era todavía un lugar de burbujas juveniles, de alegría despreocupada. En la del 37 tiene, a través del suelo, una profunda cortamina, y de todo lo que era no queda más que un pedazo de pared, donde se lee todavía: "Salón Mataderos."

La acera se nota todavía, como la de enfrente. De una a otra hay tres metros. Por más de una semana nuestros milicianos se batieron sin descanso con los fascistas a través de estos tres metros. Hoy hemos avanzado hasta dos kilómetros desde allí, casa por casa, pieza por pieza, comiéndonos a bocados cada pedazo de pared que dejaba en pie la dinamita. Todo el barrio es ruina, cascote, criba, desgarrón urbano. Nuestros parapetos avanzan sobre techos hundidos, restos de muros, legionarios, civiles y portugueses.

CRUCE DE MINAS

En Carabanchel, parte de la guerra se hace bajo tierra. Ellos y nosotros nos acercamos bajo escombros, con el fusil, la piqueta y la bomba de mano. El capitán Fernández—un dependiente de comercio con instinto de ingeniero—dirigía una vez la zapa de una posición enemiga, a siete metros de cota, cuando sintió sobre su cabeza las piquetas fascistas. Las minas se cruzaban allí. Pero lo advertimos a tiempo y les ganamos por la mano. Cuando los fascistas se dieron cuenta estaban minando en nuestro campo, pero sin salida posible hacia el suyo. Quedaron en un callejón sin salida. Cuando quisieron retroceder se encontraron con el capitán "Centellas" a la boca de la galería. Al principio no daban crédito a sus ojos. Cuando supieron que era "Centellas" no les quedaba un nervio que no temblara. Pero eran pobres forzados, que los falangistas habían enviado allí a trabajar, y nuestros soldados les abrazaron; lloraban de alegría.

ENTRE ASCUAS

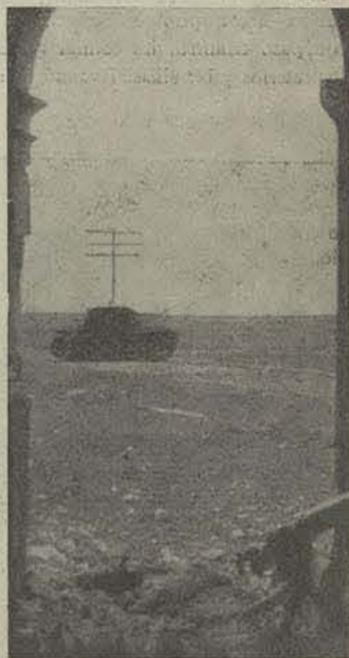
A principios de la semana pasada volaron por el aire cientos de fascistas, sacados por la dinamita de debajo de ese montón de ruinas que es todo Carabanchel. "¿Arriba España?", gritó uno de nuestros soldados cuando los vio subir un día a los fascistas por los aires, al amanecer. Seguidamente, todo el batallón que manda el comandante Sirvent se

lanzó al asalto de los escombros humeantes. Desde la finca de Vista Alegre y su cuartel del convento de las Clarisas, los fascistas atacaron violentamente. Las bombas italianas caían a puñados sobre los nuestros; dos compañías perdieron toda su oficialidad, pero el comisario y el capitán ayudante se hicieron cargo de dos secciones y avanzaron. Se conquistó una línea de trincheras y varias casas. Los fascistas no cesaron de tirar de las cinco a las diez de la mañana. Cuando les vimos, nuestros soldados, a medio día, estaban aún metidos entre montones de ladrillos desmenuzados y candentes. Pero aquellos hombres esperaron allí, sin ceder una pulgada.

DE ESTE MATERIAL NO SE HACEN ESCLAVOS

No hay otros soldados como éstos que yo he visto en varios de nuestros frentes. Hace tiempo que se han olvidado de sí mismos. Si los matan, no les importa. Nuestros oficiales van con los emblemas bordados al encuentro de los fascistas en este dedalo de emboscadas que es la lucha entre casas. Un día, el capitán Fernández, del quinto batallón, marchó al frente de sus soldados a la toma de una manzana de casas derruidas por las ruinas. Entre los escombros y en habitaciones rotas quedaban aún muchos fascistas. Había que ir a su encuentro a la bayoneta, la pistola y la bomba de mano. Los hombres se abalanzaban, a veces sangrando, sobre los fascistas, que se descolgaban por los desgarrones de los pisos a los sótanos de las casas.

LINO NOVAS CALVO



HEROISMO Y DOLOR DE EUZKADI

POR QUÉ BILBAO ES OBJETIVO

Vizcaya es la provincia española en donde la industria siderúrgica está más desarrollada. Se puede decir que Vizcaya, concretamente Bilbao, es la base de la industria pesada. Para nadie es un secreto el valor que en la guerra tiene esta clase de industria. He aquí un objetivo, se dijo el alto mando alemán e italiano. He aquí un objetivo, repitió Franco como un papagayo. Pero aún hay más motivos que dan una importancia subrayada a la conquista de Bilbao. Con la caída de Bilbao la lucha, para los fasciosos en Asturias, cobraba una perspectiva más amable y al mismo tiempo Santander tendría un nuevo frente que le haría distraer fuerzas de Burgos. Es decir, que por todos conceptos Bilbao no es para los fascistas un bocado despreciable. Añádase a esto el aliciente de que las fuerzas que luchan por los frentes de Vizcaya no habían llegado aún a formar una unidad compacta bajo un mando único, y se comprenderá la unanimidad en apreciar Bilbao como un objetivo inmediato.

AVANZAR A TODA COSTA

A mediados del mes pasado se estableció el alto mando en Deva, e inmediatamente se desató la ofensiva. Se concentraron los mejores elementos guerreros en material y hombres. Alemanes e italianos enviaron al frente de Vizcaya sus mejores unidades y su mejor material. Tanques, infantería y artillería extranjera hollaron el suelo verde de la dulce Vasconia, y en los primeros momentos de la ofensiva la fuerza bruta pisoteó bárbaramente, con paso criminal, las colinas verdes, los caseríos y las villas. Avanzó el in-

vasor con sus tanques y sus fuerzas mercenarias dejando una estela de silencio y de ceniza a su paso. Llegaron los días angustiosos para nuestros hermanos de Euzkadi, pero Bilbao, como Madrid en noviembre, supo reaccionar y formando un frente único, cara al enemigo, bajo un mando único supo detener la marcha del invasor. Ya el avance no era tan fácil, ya el enemigo



go no encontraba el camino de Bilbao tan expedito. Las fuerzas alemanas e italianas, que combatían con arreglo a la táctica alemana de avanzar echando carne por delante, se vieron diezmadas. Miles y miles de hombres cayeron segados por el fuego de nuestras ametralladoras y de nuestra fusilería. Entonces fué cuando el alto mando alemán dispuso el bombardeo de las ciudades abiertas. Esto no es una fantasía. En una reunión del Subcomité de no In-

tervención, en Londres, en el curso de la discusión de la proposición británica referente a hacer un llamamiento a los dos bandos que luchan en España para que en lo sucesivo se abstuviesen de bombardear ciudades abiertas, el representante de Alemania, von Ribbentrop, apoyado por los de Italia y Portugal se opuso categóricamente diciendo:

"Por los resultados de mi propia experiencia durante la guerra europea, yo sé que ciertas operaciones, como el bombardeo de ciudades abiertas, aunque sean hechos lamentables, son necesarios a veces."

Declaración que descubre cómo los bombardeos de Eibar, Durango, Elgueta, Guernica, fueron ejecutados siguiendo órdenes procedentes de Alemania. El fascismo no se para en barras para conseguir sus fines, y villas enteras, hogares y cientos y cientos de mujeres y niños han sido cruelmente sacrificados al ansia de conquista. Tan inhumanos han sido los bombardeos de estas desdichadas ciudades vascas, tal resonancia universal han alcanzado estos hechos incalificables, que después de consumada la destrucción de Guernica, el servicio de propaganda fascista ha querido zafar la responsabilidad adquirida atribuyendo a los "rojos" la consumación del horrendo crimen. Actitud que no supone arrepentimiento, sino acto político al querer eludir de esta forma la repulsa universal. Pero de nada valen tales subterfugios, todo el mundo sabe a qué atenerse.

Estos hechos dicen más que todas las palabras y retratan con perfil vigoroso la catadura moral de nuestros enemigos. Todo el mundo dirige el dedo acusador hacia Mussolini, Hitler y Franco.

TESTIGOS DE LOS BOMBARDEOS

Noel Monks, enviado especial de los diarios *Paris Soir* y *Daily Express*, da la siguiente información sobre Guernica:

"En unión de los corresponsales de guerra con los que he seguido las operaciones militares en la zona de Guernica, efectuado por la aviación alemana, compuesta de 30 aviones de bombardeo Junker-52, 15 aparatos de caza alemanes Heinkel y cinco aviones de caza italianos. Mis com-

pañeros y yo nos hallábamos en la carretera de la ciudad. Los aviones, al darse cuenta de nuestra presencia se dirigieron a nosotros, que corrimos a refugiarnos en un hoyo producido por la explosión de un obús. Durante algunos minutos cayó alrededor nuestro una verdadera granizada de balas, que por fortuna no nos alcanzaron. Gracias a unos potentes gemelos pude identificar perfectamente la marca de los aviones que nos atacaban y que eran Heinkel de caza.

Durante nuestra estancia en los frentes rebeldes hemos podido ver varias veces los grandes aviones de bombardeo Junkers, así como los aviones italianos que hoy han bombardeado Bilbao.

Es todavía imposible conocer el número de víctimas que el bombardeo aéreo ha causado en Guernica, porque los cuerpos yacen aún amontonados en las calles y los salvadores no han podido extraer de entre los escombros a muchas de las víctimas.

Se han encontrado más de una docena de bombas incendiarias de tipo Did que llevan como marca un águila alemana. Otras bombas llevan grabadas en la base la palabra Roma."

Por su parte, el corresponsal en Bilbao del *Times*, órgano del conservadurismo inglés contesta a las imputaciones de un periodista extranjero residente en Vitoria y al servicio de los invasores:

"Personalmente he interrogado a más de veinte vecinos, a las mismas puertas de Guernica, el día de la destrucción, y todos han coincidido en que Guernica fué destruida por aviones, entre las cuatro y media y las siete cuarenta y cinco de la mañana. Por lo que a mí se refiere, puedo declarar que la tarde del día en que los aviones alemanes destruyeron la ciudad, encontrándome en Guernica, fui tiroteado por las ametralladoras de seis Heinkel y pude ver que otros cincuenta y un aviones del mismo tipo volaban sobre Albasegui, pueblo situado a ocho kilómetros de Guernica, y cuando fui allí vi cómo todos estos aparatos se dirigían hacia Guernica.

Las señales del bombardeo de esta ciudad son evidentes. Cuando regresé a la histórica villa, pude ver en las casas que no habían sido pasto de las llamas, numerosos agujeros producidos por bombas y gran metralla de mano arrojadas desde aviones sobre las calles concurridas. Tengo en mi poder trozos de metal que me sirvieron de protección, cuando corría en las calles de salvación, cazándola por los aviones alemanes al servicio de Franco y segando vidas. Ahora, ¿hay alguien que crea lo más: un periodista que me acusa de haber destruido la ciudad de Guernica? ¿Tendrá nadie motivos para decir que Franco cuenta con el apoyo popular y que se preocupa por el bienestar del pueblo español?

UNA NUEVA PALABRA EN EL BULVARIO DEL ASESINATO EN GUERNICA

Es sintomático que periódicos desde el principio de la guerra van una actitud neutral o indiferente con los sublevados alemanes, que juzga necesarias para hacer des de estos bombardeos y acciones de guerra en poder sea absoluto. Califica de manifiestamente a Franco y a sus aliados. El *Daily Express* publica el siguiente artículo que reproduce:

"La guerra no es un juego de niños y por su país y eran reducidos por medio de gases mortíferos. Los vascos combaten por su país y sus ciudades son arrasadas y sus mulimites a cada una de las partes con sus enemigos y especialmente con la población civil.

Por eso, todo el mundo se indigna ante el cruel bombardeo de la ciudad vasca de Guernica. No fué una matanza de guerra, preparada también para morir un asesino bestial, llevado a cabo por unos cobardes, contra un pueblo desarmado y sin defensa. La matanza por ninguna de las partes en la guerra española. El periódico ha con-



sejado reiteradamente, al pueblo británico, que observe la más estricta neutralidad. Nos hemos limitado siempre a dar noticias de los hechos acaecidos, con la mayor objetividad.

Pero hay algunas cosas que sobrepasan todos los límites y piden a gritos una enérgica protesta. El bombardeo de Guernica es una de ellas. El pueblo católico vasco se reunía en este lugar para rogar y ensalzar a Dios con devoción. No estaba armado. No destruía iglesias ni asesinaba sacerdotes ni escarnecía a las religiosas. No sirve ya este manoseado pretexto.

Los aeroplanos insurgentes han añadido una nueva palabra a la lista de sus atropellos y de sus matanzas: GUERNICA."

EL DEÁN DE LA CATEDRAL DE VALLADOLID ACUSA

El deán de la catedral de Valladolid, padre Alberto Alaiandia se dirige a Roma para presentar al Papa un informe sobre el bombardeo de Guernica. El padre Alberto se encontraba en Bilbao cuando el Gobierno vasco decidió evacuar Guernica, donde el deán de la catedral de Valladolid tenía parientes y amigos.

"En dicho pueblo—declara—me hallaba el 26 de abril, a las cuatro y treinta de la tarde. Apenas había llegado el coche cuando empezó el bombardeo. La gente estaba aterrizada y huía abandonando el ganado en el mercado. El bombardeo duró hasta las siete cuarenta y cinco de la tarde. Durante este espacio de tiempo no pasaron cinco minutos sin que el cielo no estuviera negro de aeroplanos alemanes. El fuego envolvió toda la ciudad. Por todos los sitios se oían gritos de dolor, y la gente, llena de terror, se arrojaba levantando sus manos al cielo como implorando la protección divina. Los aeroplanos volaron a unos doscientos metros abriendo un terrible fuego de ametralladoras. Conseguí llegar a mi coche, y apenas tuve tiempo de refugiarme en un pequeño grupo de roble. Claro que ningún enfermo ni herido de los que se encontraban en los hospitales ha sobrevivido. Las primeras horas le la no-

che fueron un terrible espectáculo: hombres y mujeres buscaban a sus familiares y amigos en los bosques circundantes. Como sacerdote católico declaro que no puede infligirse mayor ultraje a la religión que los "Te Deums" cantados en honor de Franco y Mola en la iglesia de Santa María, de Guernica, que fué milagrosamente salvada por el heroísmo de los bomberos de Bilbao.

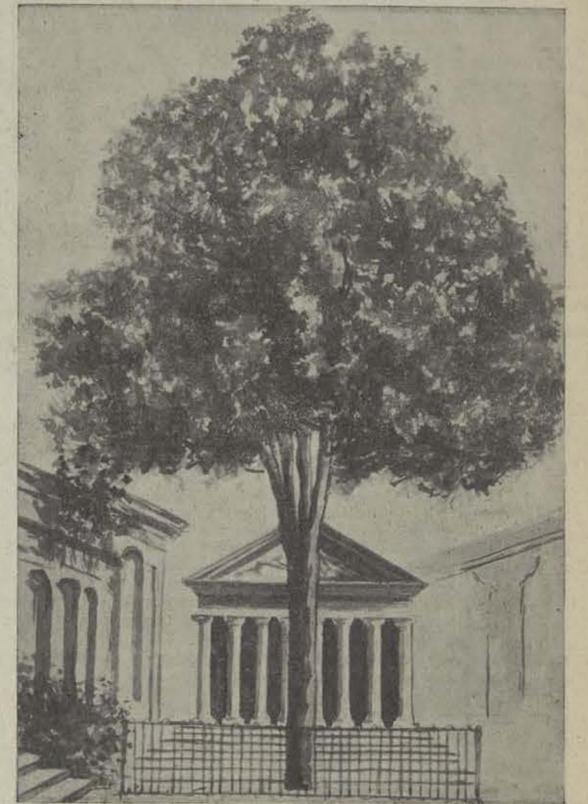
Los rebeldes han destruido las siguientes ciudades y pueblos del país vasco: Marquina, Elorrio, Durango, Ceánuri, Dima, Yurre, Guernica, Bolívar y Eibar.

En los últimos días los moros han ofendido a veinticuatro mujeres de la ciudad de Ceánuri; seis de ellas pertenecientes a la misma familia. Las autoridades vascas poseen testimonios irrefutables de estos hechos."

COMO EL 7 DE NOVIEMBRE

Todas estas acusaciones, sin réplica posible, no hacen desistir a los ejércitos extranjeros de sus procedimientos. El cuartel general del ejército invasor, instalado ahora en Vitoria, ha dado órdenes a sus mercenarios de avanzar como sea. Mola anuncia: "Arasaremos Bilbao, y sus ruinas desoladas quitarán a los ingleses las ganas de sostener contra nuestra voluntad a los bolcheviques vascos. Hay que destruir la capital de un pueblo pervertido que osa resistir la causa irresistible de la idea nacional."

Todo esto es tan grotesco que haría reír a la gente en otras circunstancias. Pero estas son horas de dolor. Nuestros hermanos de Euzkadi han visto sus carnes y sus convicciones heridas en la raíz. Esto les ha hecho formar en las filas de un frente único. Ya no hay matices. Todos los vascos son solamente eso: vascos. En la defensa de lo que nos es común, nuestros hermanos de Euzkadi ofrecen una resistencia heroica al invasor, que ve cómo la barrera va siendo cada día más infranqueable. El grito del 7 de noviembre, el "No pasarán" de los madrileños, lo está escribiendo nuevamente la sangre generosa de los "euzkaldunes".



Hermanos de Euzkadi

Por PASIONARIA

Nunca como ahora nuestra patria estuvo en peligro. Legiones de tropas extranjeras van convirtiendo en montones de escombros y cenizas nuestras villas y nuestros pueblos.

Y os llamamos a vosotros, bravos navarros, abnegados alaveses, heroicos vizcaínos, a levantaros contra los extranjeros y contra los que, llamándose nacionales, no han vacilado en traicionar el sagrado nombre de la patria.

En pie de guerra todos los euzkaldunes. Todos los intentos de los dominadores extranjeros se estrellarán ante nuestros riscos inaccesibles. Ni godos ni romanos pudieron dominar a nuestros hombres. ¡Recordáis las gestas heroicas que se narran en el "Altabizarren Cantua", el canto de guerra de los viejos vascongados? Yo quiero deciros algunas de sus viriles estrofas:

"Son millares los enemigos—rezaba una de ellas—. No podemos contarlos. No importa. Unamos nuestros nervudos brazos, arranquemos de cuajo las rocas y lancémoslas desde lo alto de las montañas en sus cabezas. No dejaremos uno con vida."

Ayer fué Durango, hoy ha sido Guernica. ¡Guernica! ¡Nuestra Guernica! El santuario del pueblo vasco, el lugar sagrado donde se elaboraron leyes profundamente humanas. Guernica ha sido arrasada. Se quiere aniquilar hasta el recuerdo de nuestras viejas libertades.

Hermanos de Navarra y de Euzkadi: Una ola de barbarie quiere ahogar todas las tradiciones, todas las virtudes ancestrales de nuestro gran pueblo.

Levantaos también vosotros contra los verdugos, contra los criminales que arrasan nuestro pueblo.

Campesinos de las montañas y de las riberas de Navarra. Hermanos de Euzkadi: Nuestra causa es la de la libertad y del progreso. En la España que nosotros dominamos no hay campesinos sin tierra. Los obreros no son ya esclavos de la fábrica y las leyes son respetadas. No es cierto que persegamos a los religiosos. Una nueva era de paz, de trabajo y de bienestar se abrirá ante todos los pueblos de España después de la victoria. Ayudadnos a conquistarla sublevándonos contra los generales fascistas, que os engañan. Hermanos queridos de Euzkadi, manteneos firmes, resistid, que toda la España antifascista se dispone a acudir en vuestra ayuda, a prestaros auxilio, defendiendo Bilbao, defendiendo a vuestras mujeres, a vuestros hijos. No consentáis que sean ultrajados por la barbarie fascista.

Requetés, tradicionalistas, volved por vuestra dignidad. Sublevaos contra los generales fasciosos. Ayudadnos a salvar la independencia de nuestra patria.





¿QUE HACES TU DE TUS HIJOS?

Realmente, es incomprensible la obstinada oposición que cada día, con mayor resistencia, encontramos para conseguir la necesaria evacuación de niños y mujeres de nuestra capital. La causa de ello podría parecerse heroica si no entrase de lleno dentro de los límites de lo patológico. Porque lo heroico tiende a la sublimación del valor individual o colectivo, pero siempre partiendo de un estado de conciencia, de una voluntad de superarse en un momento determinado de la vida; pero o la cual no podemos arrastrar, en su falta de conocimiento, a los seres que nos rodean, cuando involuntariamente y con torpeza en ello buscamos mayor realce a nuestros actos o también más tranquilidad para lograr su completa realización. Así, hoy, en Madrid, ejemplo universal de heroísmo y fortaleza, nos encontramos con el caso de que estos mismos hombres que labran con su sangre y con su dolor tal vez la página más sublime de toda nuestra historia, empujados de cierta forma su brillante gesto al no querer separarse de sus hijos ni de sus mujeres, obligando a éstos a soportar a su lado toda una serie de peligros y penalidades innecesarios, de lo cual muchos se arrepienten, por desgracia, demasiado tarde para poner remedio a ello. Heroísmo, sí, pero también inteligencia. Recapacite cada compañero en los motivos por los cuales lucha, y piense luego también en los motivos que le mueven a la negación de que os hablo. Cada padre de familia, aun en los momentos de mayor dureza en la lucha, lleva clavada en su memoria la estampa tierna y dolorosa de sus hijos amenazados.

Cada padre también siente iluminársele ardorosamente dentro de

sus venas toda su sangre al pensar que la victoria conseguida alejará para siempre de sus hijos esta amenaza de hoy de la guerra, y las aún más temibles, las amenazas dolorosas que hicieron enturbiar con su memoria las horas de alegría de su nacimiento: las de la esclavitud, la humillación, el hambre, que ya miraban sobre la cuna de su recién nacido. Cada padre tiene también presente en la trinchera la estampa de paz y fáciles promesas que la aurora cercana ofrece para sus hijos. Y con mayor ardor se lanza a conseguirla, aunque derrame toda su sangre por alcanzar sus reivindicaciones. Pero que piense cada padre también: ¿A quién llevará las alegrías de esta victoria si por un egoísmo puramente sentimental, al no querer separar por un corto plazo de sus hijos, encuentra, al volver de las trincheras, vacío su hogar, destruido, desmoronado trágicamente entre las llamas oscuras de la guerra? Entonces sentirá inútil todo su esfuerzo ante el desierto sentimental que la realidad le levanta.

Piense y piense bien el que tenga hijos. No podemos obligarles de ninguna manera; no tenemos derecho tampoco para hacerlo, a que permanezcan expuestos a la muerte más terrible y a los mayores sufrimientos. Será sobre nosotros mismos sobre los que recaiga toda la culpa de estas penas y serán estos niños de hoy los que en un próximo mañana nos pidan cuenta de los que murieron.

Cuando la fatalidad nos conduce sin solución a un triste trance, nos queda sólo la rebeldía del silencio; pero, ¿es que hoy estamos dentro de estas condiciones? De ninguna manera. Nuestra organización internacional tiene ampliamente resuelto este asunto. Aquí, en España, y fuera de

ella, en Francia, Bélgica, Holanda, Inglaterra, Rusia y Méjico, funcionan Comités de ayuda, los cuales, de acuerdo con el Gobierno del Frente Popular de nuestra República, acuden a defender a nuestros niños de la manera más solícita y eficaz. Los niños que salen al extranjero (los más felices, por alejarse de nuestra guerra), antes de ser enviados definitivamente a otro país están sometidos a un detenido reconocimiento para que el clima en el cual hayan de vivir sea el más conveniente a su constitución física. Más tarde, ya en el lugar de su destino, los niños están perfectamente atendidos de todas formas y encaminados para su educación física y moral más convenientes.

Yo he visto en Madrid, aterrorizado por ello, las caras espantadas de estas criaturas, cuyos ojos abiertos, sin comprender apenas nada de lo que ocurría a su alrededor, se clavaban enloquecidos en el aire. No podré nunca olvidar las miradas fijas, los rostros desgarrados, la prematura ruina de los que conocieron más de cerca el horror de los bombardeos fascistas. Hay que impedir que estos niños, más tarde, nos acusen. ¿Cómo? Alejándolos de estos peligros, puesto que existen ya magníficos lugares creados especialmente para ello.

Sus mismas caras inocentes pasan hoy, al lado mío, riendo por los pueblos de España, camino de Francia, por los barcos de Méjico. No olvidaré la alegría de la última expedición a dicho país, como tampoco olvidaré la protesta de los que, por rebasar la edad reglamentaria (de seis

a trece años), tuvieron que quedarse con nosotros.

Escribo bajo la impresión alegre de su despedida y bajo la angustia del recibimiento de los recién llegados niños de Málaga, enfermos y entontecidos de dolor después de su evacuación atropellada y tardía.

Cuando pueden tener un presente tan claro de paz y salud, en lugar de

una muerte posible, el separarnos temporalmente de estos niños no debe ser un sacrificio, sino una obligación perentoria; sin contar que además, en nuestro caso, es también una disciplina de guerra.

Comarada, atiéndenos. El S. R. I. te pregunta: ¿Qué haces tú de tus hijos?

Emilio PRADOS

DONATIVOS recibidos por el Comité Provincial del S. R. I. de Madrid, del 1 al 7 de Mayo de 1937

	Pesetas		Pesetas
Comité Central del Partido Comunista	290	mayo en Collado Mediano y Cercedilla (dinero recaudado de la Comandancia Militar de Artillería, 2.ª División)	620
26.ª Brigada, 4.º Batallón, Vanguardia Roja	798,75	Francisco Pérez (delegado político de Intendencia, 68.ª Brigada Mixta)	30
Tercer Batallón, 11.ª Brigada de Ametralladoras	971,50	Personal de la Casa Zaid	92
Banco Sáinz (por orden del camarada José Valdevira Molina)	231,45	Gonzalo de Córdoba y Agustín Fernández	300
Primer Batallón Largo Caballero, 2.ª Compañía	584,25	Personal de Intendencia (Matero de Vallecás y Mercado de Olavide)	143,05
José Prats Núñez	310	Pompo y Thedy	30
Paquita Almería	130,10	General Miaja	100
Manuel Otero, comisario de la Batería "Buklie"	878,75	Personal de Talleres de Sanidad Militar	358
Hospital Militar núm. 2 (Zurbano, 64)	520	Sindicato Español de Trabajadores del Comercio	25
3.ª Compañía, 2.º Batallón, 36.ª Brigada	510	Vicente Peña (4.º Batallón de Fortificaciones), dinero encontrado a un italiano muerto en territorio leal siendo el faccioso	150
Batallón Artes Blancas, 1.ª Sección	31,65	Grupo Ortega y Gasset, 12.ª Brigada de Ingenieros	127,50
Sección Motorizada	318,10	Baldomero Rodríguez	50
Brigada Garibaldi de Chitón, Antonio	130	Peña Popeye	58,25
La Guardia y Escolta del General "Amigo", Estado Mayor	100	Comité de Calle de Barbieri	30
Juan Luis Marroquin (Asociación de So. dos-Mudos), entregado por la Comisión de "Ayuda"	163	Donativo del personal del Socorro Rojo Internacional, de Abascal, número 20 y de varios particulares	698,75
1.ª Compañía Hipomóvil, Cuerpo de Tren	453,50	12.ª Brigada Internacional, para las Guarderías de Orihuela y Jacarilla	4.849,30
Cuadro Artístico "Grupo Luis de Sirval", un festival organizado los días 1 y 2 de			

UN PATRIOTA

Al ayudar al pueblo que lucha por la defensa de las libertades patrias e ideales democráticos, es un deber que todo buen español está obligado a ello.

Pero cuando esta ayuda viene de un español que, por los azares de la vida, se encuentra lejos de su patria, es más digno de encomio que cualquier otro, puesto que no vive estos días de lucha con todas sus penalidades ajenas a ella.

Este es el caso del camarada Jesús Romanos Vela, residente en la Repú-

blica Argentina, que por segunda vez nos envía su donativo, para con él poder ayudar a nuestra labor altamente humanitaria de socorrer a las víctimas de la reacción y del fascismo.

Al par que nos congratulamos de poner en conocimiento del pueblo la conducta ejemplar de este camarada, damos para ejemplo a imitar por todos aquellos ciudadanos antifascistas que con su óbolo quieran ayudarnos en nuestra obra altruista en pro de los caídos por la garra implacable del fascismo.



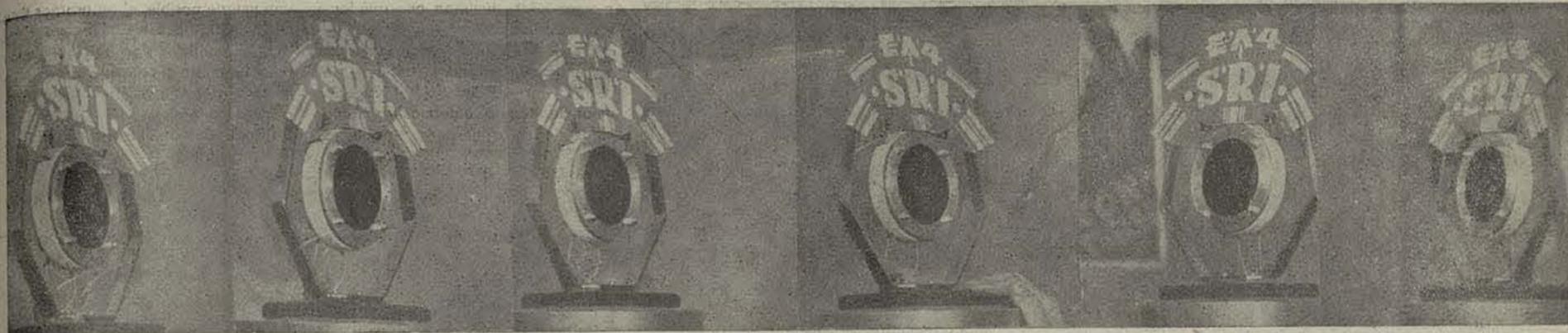
El Camino de la Solidaridad

REVISTA EXTRAORDINARIA SOBRE LAS ACTIVIDADES DEL SOCORRO ROJO DE ESPAÑA

Una magnífica publicación en huecograbado, ilustrada con fotografías, dibujos, estadísticas y documentos sobre el terror fascista. Cuarenta páginas dan a conocer a todos los grandiosos trabajos de solidaridad realizados por el S. R. I. antes y después del levantamiento fascista.

El esfuerzo gigante de octubre del 34 para salvar a los perseguidos, ayudar a los presos y conseguir la amnistía; la Sanidad y Abastecimiento organizados después del 19 de julio; los hospitales, Sanatorios, Hogares infantiles, Casas de Evacuados, toda la ayuda generosa prestada por el S. R. I. a los combatientes de la Libertad y a sus familias. Precio del ejemplar: 30 céntimos. De venta en todos los Comités del Socorro Rojo Internacional, y en la Administración de AYUDA, Abascal, número 20.

Pedidos: Comité Ejecutivo del S. R. I.—Montornés, 1.—Valencia.



MADRID SALUDA A BILBAO

El viernes día 7 se celebró en la emisora del S. R. I. un acto dedicado a nuestros hermanos de Euzkadi. Hablaron el comandante Sansinenea, de las Milicias vascas, fuerzas que desde los días angustiosos del asedio a Madrid empuñaron las armas en defensa de nuestra capital; el delegado del Gobierno vasco, Sosa Barrenechea; el teniente coronel Ortega, jefe de la heroica defensa de Irún, que ha hecho del Parque del Oeste muralla inaccesible para el fascismo; el comandante Modesto; el comisario inspector, Carlos, y nuestro general, José Miaja.

Nuestros hermanos de Euzkadi oirían con emoción las palabras de aliento y admiración de los defensores de nuestra capital, por su gesta heroica contra las fuerzas extranjeras.

LA CIUDAD VICTORIOSA DE LOS SITIOS

Sansinenea habló a sus paisanos con honda emoción viril. Recordó las fechas simbólicas para la historia de Euzkadi de junio de 1833, octubre y noviembre de 1836 y la gesta de 1873, durante la segunda guerra civil. ¡Cuatro sitios, cuatro veces vencedores y siempre por la Libertad! Y ahora... "... Si ellos han perdido su tradición, nosotros no hemos perdido la nuestra liberal, y menos el ejemplo de los cuatro sitios, que nos dan la seguridad de que si llegase el quinto, ¡que no llegará!, sabríamos todos, vosotros y nosotros, cumplir con un deber que sabemos todos bien cuál es..."

HABLA UN COMANDANTE

A continuación habló el comandante Modesto. Fué un saludo cálido y emocionante. Exhortó a los bravos vascos a mantener la heroica resisten-

cia para pasar al contraataque victorioso que acabará con los italianos y alemanes que quieren destruir las ciudades y las villas, que ya han destruido Guernica, santuario de las tradiciones y libertades del pueblo vasco.

LA VOZ DE EUZKADI

Sosa Barrenechea, delegado del Gobierno de Euzkadi en Madrid, dirigió su palabra de emoción cortada y honda a sus hermanos los bravos euskaldunes. Habló — ¡cómo no! — de Guernica, y su voz descendió de tono para adquirir a poco resonancias coléricas en sus invectivas contra los que, diciéndose amantes de la patria, han facilitado tal sacrilegio.

"... Pueblos indefensos bombardeados: Durango, Guernica. No creo, no concibo un solo vasco que haya movido la metralla que ha destruido nuestro sacrosanto lugar. "Eman da zabaltzazu." Eso sólo pueden hacer-



lo gentes mercenarias, sin alma y sin escrúpulo que para sus fines, para salvar situaciones de sus respectivos países, no vacilan en buscar una inocente víctima, que seremos todos, que es España entera."

LLAMAMIENTO A LOS NAVARROS

"... Vascos que me escucháis, todos los vascos, pero en particular navarros: requetés que os encontráis en estos momentos en el frente de Durango y de Guernica y aquí en la Ciudad Universitaria: pensad en un momento, serenos: elevad vuestro pensamiento y libaos de un amor propio que os permita ver una rectificación del camino que habéis emprendido.

Navarros, vascos todos, ¡qué os mantiene en lucha contra nosotros, qué teméis? Lejos de nosotros el engañaros: Euzkadi será en la República española una región autónoma con Gobierno propio, elegido por todos y respetando siempre la libertad del pueblo que lo eligió."

LA CONSIGNA DE LOS VASCOS

Le tocó el turno al heroico tenien-

te coronel Ortega, y su discurso fué emocionante:

"... Grabada tengo en mi corazón la emocionante asamblea de la Casa



de Juntas, en los primeros días del pasado mes de octubre, cuando vuestro ilustre presidente hablaba como tal por vez primera al pueblo, y unas horas más tarde hacía el solemne juramento ante el árbol sacrosanto que estos tiranos han hecho desaparecer. Entonces, Sr. Aguirre, prometiste y juraste defender y hacer respetar las leyes, usos y costumbres del pueblo euskaldún; pues bien, Aguirre jauna, hoy el pueblo acaba de dictar una sola ley: "Guerra a muerte al invasor." A cumplirla. Que nuestro chistu, que en los días de paz tiene sabor de égloga, sea hoy clarín de guerra y sus notas agudas llenen el alma de todos los vascos. Que cada hijo de Vasconia se clave en ese suelo bendito y sea muralla infranqueable. Ni un paso atrás. Nuestra consigna en Madrid es que los vascos no saben retroceder."

POR QUÉ EL ENEMIGO ATACÓ EUZKADI

Carlos, comisario inspector, puso al descubierto los fines que el fascismo extranjero persigue en su ataque a Bilbao:

"... ¿Por qué el enemigo atacó a Euzkadi?

Buscó el punto más débil de los frentes de España. Concentró allí sus contingentes mejores en calidad y cantidad. Conquistar Euzkadi significaba para el enemigo quitar a España su base de la industria pesada, copar la heroica Asturias, alejar el peligro de una marcha sobre Burgos, librarse de un frente peligroso y decisivo."

Todo esto es lo que perseguía el fascismo. En los primeros momentos, "Euzkadi era el punto más débil, porque no tenía un ejército único, no tenía un mando único, no tenía una psicología de guerra, no tenía un frente de ataque ni una retaguardia de acero. Pero como Madrid en el glorioso e inolvidable 7 de noviembre. Euzkadi se descubrió a sí mismo, forjó su ejército, su mando único, su psicología de guerra, su voluntad de

ataque. Ante el enemigo se forjó la unidad en el frente y en la retaguardia, y Euzkadi, como Castilla, surgió como una fortaleza invencible, impenetrable.

Nosotros estamos con vosotros. En todos los frentes queremos ayudaros. También en los frentes de Aragón, a pesar de que en Cataluña actúa todavía la quinta columna, disfrazada de trotskismo, que inicia su obra canalla al mismo tiempo que el enemigo organiza su ofensiva. Así lo hizo en Levante, cuando la ofensiva de Guadalajara; así lo hará siempre, hasta que dejemos de ser demasiado buenos.

¡Camaradas vascos! ¡En alto los corazones! Madrid ha demostrado que un hombre puede destruir tanques, que un dinamitero puede detener una brigada motorizada, que una infantería bien fortificada puede aguan-



tar la aviación, que un ejército único puede derrotar a un mundo de enemigos.

Aquí, en Madrid, un pueblo y un ejército, alrededor de su glorioso general Miaja y del Gran Capitán de la segunda guerra de la Independencia, coronel Rojo, os promete solemnemente no sólo que el fascismo no pasará, sino que los traidores y los invasores encontrarán siempre su tumba en Madrid.

¡Hermanos vascos! ¡Hombres y mujeres de Euzkadi! ¡España está con vosotros, Madrid está con vosotros! ¡Adelante, al ataque, a vencer, a pasar sobre el enemigo!"

EL DEFENSOR DE MADRID

Finalmente hizo uso de la palabra nuestro popular general Miaja. Transcribimos su discurso:

"Pueblo de Euzkadi. Nuevamente os dirijo la palabra, esta vez para felicitaros por la lucha heroica que estáis manteniendo contra las fuerzas extranjeras y contra quienes representan la tradición a su patria. Las fuerzas que luchan en esa zona del Norte tenéis ya también el título de heroicas, ganado en la adversidad de unos momentos difíciles. La violencia del ataque enemigo ha sido el yunque

donde se han forjado los heroicos defensores de Euzkadi. Dije en otra ocasión que Bilbao había resistido dos veces el sitio de su población, y resis-



tiria otro si las circunstancias le obligaran a ello. Tengo fe en la potencialidad de los hombres de Vasconia. Ahora digo que ese sitio no llegará, porque han pasado ya los momentos de sorpresa y el ejército del Norte ha dado muestras inequívocas de su potencia y de su elevada moral inquebrantable, por más actos de terror que realicen las fuerzas enemigas. Sin recurrir a esos injustificables medios de guerra, el ejército que lucha en el país vasco ha logrado infligir derrotas a las fuerzas fascistas, sin causar víctimas inocentes en las poblaciones civiles, y logrará igualmente limpiar aquel territorio de los que han puesto en él todas sus esperanzas de conquista.

Pueblo de Euzkadi, sigue tu lucha con el mismo entusiasmo y la misma fe en el triunfo con que lo haces en estos momentos. La victoria de la República española es segura; afianza con ella la libertad y tus derechos autonómicos.

¡Combatientes de Euzkadi, salud! ¡Viva el pueblo vasco! ¡Viva España republicana!"



Hombres de la Internacional

El teniente Gerino y las ametralladoras del "Garibaldi"

Hace doce años que falta de Italia el hoy teniente Gerino, de la Brigada «Garibaldi». Es de Lombardía. Allí luchó bajo la bandera del Partido Comunista, hasta que tuvo que emigrar. El no se hubiera ido, pero la policía no le dejaba en paz y los «camisas negras», con categoría oficial ya, miraban a Gerino como una de las mejores presas. Dejó su Lombardía querida y también sus más queridos familiares, emprendiendo la ruta que entonces era la de millares y millares de italianos.

EL TRABAJO EN LA EMIGRACION

El oficio de Gerino es armero. Pero en la emigración hay que trabajar en todo para comer. Doce años fuera de la patria y teniendo que ocuparse en múltiples oficios, son más que suficientes para probar la fortaleza moral de un hombre. Y, además, la vida azarosa de estar sujeto a las persecuciones constantes de la policía, que siempre ve enemigos en los emigrados políticos que son como Gerino.

De la vida de Gerino en la emigración no hay mucho que contar. Si solamente que son doce años de sufrimientos, de persecuciones, de falta de trabajo... Aunque es mucho el tiempo transcurrido, esta historia es oscura y se repite en los millares de emigrados que no abandonan nunca la bandera de su ideal.

EN ESPAÑA DESDE EL PRINCIPIO DE LA GUERRA

Por eso, cuando estalló la guerra en España, Gerino sintió simpatía por nuestro pueblo. Luego, cuando el fascismo español era ayudado por el fascismo alemán e italiano, Gerino redobló su cariño hacia nosotros. En Francia nos ayudó cuanto pudo movilizándose en favor de la verdadera España a amplias masas de antifascistas. Y cuando veía que los tanques italianos avanzaban hacia el corazón de Castilla, vino con nosotros para seguir luchando contra Mussolini en nuestra tierra.

El primero de septiembre ya estaba aquí, y poco después formó en la Centuria «Gastone Sozzi», donde bajo el nombre glorioso de esta víctima del fascismo se habían congregado un grupo de emigrados. Ochenta hombres que combatían en la columna de López Tienda; ochenta hombres que demostraban en nuestro suelo la firmeza de los antifascistas italianos.

La Centuria empezó a combatir a nuestro lado cuando las hordas de Franco avanzaban desde Talavera tras los ligeros tanques recién enviados por Mussolini. Entonces no había Ejército del pueblo, ni armamento, ni jefes, ni comisarios... Solamente entusiasmo, mucho entusiasmo. Y la Centuria «Gastone Sozzi» ofreció también sus pechos fuertes a las ametralladoras de los tanques orugas. Era un entusiasmo fundido en muchos años de emigración, como el de Gerino.

AQUELLA MAQUINA «OVIEDO»...

La Centuria tenía también su ametralladora, que, aunque no era una gran cosa, sí estaba empuñada con firmeza. De marca «Oviedo» fue aquella primitiva máquina de la Centuria, que muchas veces no pudo seguir adelante en pleno combate. Entonces, bajo las cortinas de balas, Gerino te-

nia que operar en el cuerpo caliente de la ametralladora «Oviedo». Siempre atento a ella, cuando comenzaban los combates se preocupaba si su continuo canto era seguro, y con el diapason de sus manos repasaba constantemente aquella garganta larga, negra y estrecha que tantos blancos hacía en las filas enemigas.

En un combate en Chapinería, la ametralladora «Oviedo» se quedó cantando mientras en nuestras líneas corrían voces de retirada. Pero el canto de la «Oviedo» se sobreponía al repliegue. La máquina siguió hasta el último momento haciendo frente al enemigo, como el heroísmo de un comisario. Y cuando ya iba a ser copada, los camaradas Bertoli y Tremoli la salvaron. De este pueblo continuó retirándose más y más, pero siempre la «Oviedo» quedó disparando hasta el último instante. Aquellos camaradas, Bertoli y Tremoli, murieron después en los combates de la Casa de Campo. No sé si por volver a salvar a la ametralladora del «Garibaldi», pero sí creo cierto que aprendieron de la «Oviedo» a retirarse los últimos.

LAS AMETRALLADORAS DE NOVIEMBRE

La proximidad del enemigo a Madrid atrajo a muchos antifascistas que venían a luchar voluntariamente por las libertades de sus respectivos países. Y entre ellos, los italianos, como los alemanes, llenaban un gran número en la cifra total de voluntarios extranjeros. Las otras ametralladoras ya no eran de la marca «Oviedo». Pero las empuñaban los mismos brazos y los mismos dedos se encargaban de agazapar su gatillo en la culata.

Los nuevos hombres y las nuevas ametralladoras formaron también el nuevo Batallón «Garibaldi». Sus primeras actuaciones en el cerco de Madrid han sido en el Cerro Rojo, Casa de Campo, Pozuelo, Majadahonda, Mirabueno, Galapagar-Majadahonda, Morata, Guadalajara... Las máquinas han funcionado en todos estos sectores bajo la mirada vigilante de Gerino. Y en el mes de enero, el viejo luchador italiano fue ascendido a teniente, después de los duros combates de Majadahonda.

Las ametralladoras del «Garibaldi» han visto muchas veces la cara a los fascistas y pueden contar de la guerra los casos más asombrosos de heroísmo. En aquellos sectores de mayor peligro, allí han estado ellas, haciendo frente al enemigo. En la Casa de Campo se han agazapado de árbol en árbol, en busca de las chilabas blancas de los moros perdidos entre el ramaje. En Pozuelo y Majadahonda han enfilado sus cañones frente a las líneas cerradas de la infantería alemana, que atacaba conforme a la táctica de su Estado Mayor. En Mirabueno han ido descansando en los esquinazos de las ventanas mordidas por los años; y las casuchas y las callejuelas del pueblo han oído el canto seco y metálico que nunca oyeron en todos los siglos de su vida. En Morata han vuelto a parar el avance de los alemanes, escondidas entre los olivares en flor. Y en Trijueque se han dado de cara con otras ametralladoras, también empuñadas por italianos. Aunque tenían el mismo idioma, su acento era distinto; las ametrallado-

ras del «Garibaldi» están orgullosas de su canto seguro y firme. Viendo las máquinas calladas y en descanso, se siente admiración por sus hazañas gloriosas y ya históricas.

... Y LAS AMETRALLADORAS DE MUSOLINI, QUE AHORA SON DE LA BRIGADA «GARIBALDI»

Según fué acrecentándose la guerra en España, más hombres fueron formándose en el «Garibaldi», hasta transformar el Batallón en Brigada. De aquellos primeros soldados de la Centuria sólo quedan muy pocos, pero su ejemplo ha arraigado profundamente en la actual Brigada.

El teniente Gerino sigue como antes. El también ha conocido el desarrollo de la Brigada desde la antigua ametralladora «Oviedo» hasta las modernas máquinas arrancadas a Mussolini. Ahora Gerino es jefe de la Compañía de Municionamiento de la Brigada, y por sus manos han pasado las modernas ametralladoras conquistadas en Brihuega.

Era en el frente de la Alcarria. Delante de los garibaldinos había miles de italianos traídos a España con engaños. Luchaban por algo que no comprendían muy bien, aunque en el fondo supieran que ellos no significaban nada para el Estado fascista italiano. No obstante, hacían gala de un armamento abundante; sobre todo ametralladoras, la debilidad de Gerino.

En el frente de la Alcarria, unas y otras máquinas se enfrentaron. Las que acababan de llegar de Italia estaban sorprendidas de la fogosidad de las otras. Se extrañaban de que cantaran tan seguidamente, que saltaran de un lado para otro, que hicieran tanta carne en tan pocos minutos.

Cuando los hombres de «Garibaldi» vinieron a completar la acción de las máquinas, la escena cambió ya. Las ametralladoras que resistían se fueron callando de miedo. Los hombres siguieron la dirección de las balas salidas a chorro. Y unas y otras, las ametralladoras de Mussolini fueron cayendo en nuestro poder.

Estas máquinas las arrancaron del castillo Ibarra, en plena Alcarria. La fortaleza estaba erizada de ametralladoras «Fiat», que levantaban montoncitos de polvo, a especie de imaginarios trincheras, alrededor de los viejos muros de piedra. Pero el castillo se rindió a punta de bayoneta. Dentro, los garibaldinos hallaron a muchos italianos engañados y muchas máquinas. Hasta el mismo Gerino se encontró con italianos de Lombardía. Y en los bolsillos de su uniforme de guerrillero de las libertades democráticas, conserva infinidad de documentos sobre la intervención del fascismo italiano. Son para Gerino como una reliquia y un arma más que esgrimir contra el verdugo de su patria.

El teniente Gerino ha reparado ya todas estas ametralladoras «Fiat». Lo ha hecho con una alegría incontentida y poniendo en ello toda su técnica de armero.

Las ametralladoras «Fiat» que empuñan hoy los hombres de la Brigada «Garibaldi» no cantan como las otras ametralladoras «Fiat» del lado de allá. Y es que éstas saben hacia dónde tiran y lo que supone cada una de las trescientas balas que disparan por minuto.

GARCIA ORTEGA

